

EL PAÍS

MADRID

UN AÑO DESPUÉS DEL 15-M »

El 15-M como pieza de museo

La indignación deja un legado estético: "La Puerta del Sol fue un gran cuadro"

Una parte se expone por primera vez en un museo, desde hoy y hasta el 20 de mayo

Para nostálgicos hay una réplica a pequeña escala de uno de los tenderetes del campamento

ELSA GARCÍA DE BLAS | Madrid | 9 MAY 2012 - 22:39 CET

2

Archivado en: Puerta del Sol Movimiento 15-M Madrid Movimientos sociales Arquitectura Comunidad de Madrid España Arte Política Cultura Sociedad



Exposición sobre el 15-M organizada por los indignados. / GORKA LEJARCEGI

"La Puerta del Sol fue un gran cuadro". La frase es de José Abajo Izquierdo, pintor y *performer* que participó en la Comisión de Arte de Sol las primeras semanas de la [acampada en el Kilómetro Cero](#).

Los miembros de aquella hiperactiva ciudadela que ocupó el centro de Madrid durante 28 días expresaron su indignación generando una cantidad ingente de material creativo. En ese lienzo que

fue la plaza se pintaron multitud de lemas. *No somos antisistema, el sistema es antinosotros*. La lona publicitaria que presidía [la actriz Paz Vega mutó en un collage gigante](#), se dispararon miles, decenas de miles de *flashes*; se levantaron decenas de estructuras. Lo que queda de aquello es es el legado estético del movimiento. Fue un arte espontáneo. Comprometido. Y efímero. "Arte de ataque", resume Abajo Izquierdo. Una parte de todo ese material se convierte ahora además en pieza de museo.

Ya se sabe que al [15-M](#) le gustan poco los espacios cerrados. Lo suyo es la calle, la plaza, los barrios. Pero con motivo de la celebración de su primer aniversario, ha accedido a encorsetarse —temporalmente— entre cuatro paredes: las del Ateneo de Madrid, donde los indignados van a exponer por primera vez parte de la trayectoria del movimiento. La muestra estará abierta al público desde hoy y hasta el 20 de mayo, bajo el título de *Un año de acción indignada*.

La plaza servía de galería y el mobiliario urbano y publicitario se aprovechaba como lienzo al ritmo de las ideas

La memoria del 15-M que va a exhibirse ha estado guardada a

buen recaudo: cuando el 11 de junio de

2011 el grueso de la acampada de Sol se levantó, gran parte de los objetos generados en la microciudad fueron archivados y conservados en centros okupas de Madrid: una selección de todas aquellas fotografías, carteles, murales, estructuras, vídeos o figuras es lo que ahora puede volver a verse. Otros se han creado ex profeso. Para nostálgicos hay hasta una réplica a pequeña escala de uno de los tenderetes del campamento de Sol. Con su característica lona azul.



Aspecto de la exposición que el 15-M inaugura en Madrid. / GORKA LEJARCEGI

El embalaje en el que habían llegado los objetos quedaba ayer

todavía apilado en las paredes de la sala del Ateneo. Los cartones tenían estampado el sello "Archivo 15-M". "Ha venido todo perfectamente protegido, se ha tratado como si fueran incunables", explicaba Concha, filósofa jubilada de 67 años, miembro de la Comisión de Cultura.

De vuelta a lo artístico: ¿Alguno de los objetos creados por el 15-M es valioso? "Más que con piezas concretas, veo el hecho estético en la transformación de la plaza. Me quedo con un impresionante *ready-made* (arte mediante el uso de objetos que normalmente no se consideran artísticos) donde una plaza servía de galería y un mobiliario urbano y publicitario se aprovechaba como lienzo cambiante al ritmo de las ideas", apunta el artista urbano Neko, que también hizo de las suyas en Sol: utilizó un soporte de publicidad como marco para una pintura que decía *In love we trust* (vídeo).

Los mitómanos echarán en falta la placa con el lema *Dormíamos, despertamos*. Nadie sabe quién la tiene, desapareció.

Del movimiento también fluyeron ideas de ciudad. Belinda Tato, arquitecta (Ecosistema Urbano) y profesora de diseño en Harvard, señala: "El 15-M aportó el sentido de recuperar el espacio público como ágora. Los espacios públicos están mercantilizados, los ciudadanos no los sienten como propios. Pero ellos rompieron esas reglas no escritas y recuperaron el espacio para la democracia".

En la exposición del Ateneo hay algunas ausencias que los mitómanos recordarán: falta la placa de bronce que con el lema *Dormíamos, despertamos*, apareció un día a los pies de la estatua de Carlos III. Nadie sabe quién la tiene. Simplemente, desapareció.